



ASOCIACIÓN "PABLO UGARTE"

UNIDOS CONTRA EL CÁNCER INFANTIL

ANTE EL DÍA INTERNACIONAL DEL CÁNCER INFANTIL.

Desconocida para muchos, que creen que el cáncer es una enfermedad solo de adultos, el cáncer infantil, como otras muchas enfermedades, no es una enfermedad normal. Solo aquéllos que la sufren o la han sufrido, lo que incluye, además del enfermo, a sus familias y su entorno, saben que desde el momento en que un niño es diagnosticado con cáncer, su vida y la de su familia cambian para siempre; para siempre, para el resto de sus vidas.

El momento de recibir la noticia es demoledor. "Tu niño tiene cáncer". "¿Qué? ¿Cómo? Imposible. Si eso le pasa a otros, no a mí ni a mi niño. Mírelo bien por favor." Tienes ganas de llorar, de gritar, de coger a tu niño y salir corriendo, salir de ese sueño y que realmente alguien te despierte. Como dicen muchos padres, lo primero que piensas es "Mi hijo se va a morir".

Desde ese momento es imposible transmitir las vivencias, muchas y muy malas, pero también muchas muy buenas. Imposible describir los difíciles momentos durante el tratamiento y los momentos angustiosos de las revisiones posteriores, revisiones que son una espada de Damocles permanente para pacientes, familias y amigos. Los padres de los niños enfermos de cáncer solo tienen un sueño, y mirad que tontería: que su hijo duerma tranquilamente en casa sin que ningún ruido que haga alarma o preocupe a los padres, y que ellos puedan dormir sin estar permanentemente levantándose para mirarlo, tocarlo para ver si tiene fiebre o simplemente que no sé mueve y duerme tranquilo. Una tontería ¿verdad?. Cada dolor, cada "ay" siempre lo relacionan con la enfermedad.

Tiene algo "bueno" esta enfermedad, y es que, gracias a Dios, los pacientes son niños, y mientras son niños, aunque maduren y cambien el carácter, siguen siéndolo. Ellos piensan en jugar, en ir al cole, a la playa, ver la tele, ir a Mc Donald y estar en casa. Se ríen y disfrutan de las cosas que hacen que un niño sea feliz. ¿Qué cosas verdad? Ir al cole...increíble, estar con los amigos en el cole, cansados de jugar a la vídeo consola o de ver películas en casa.

Y sin embargo ¡¡ Qué alegría da verlos!! La mayoría de la gente piensa que una sala de oncología infantil es lo más parecido a un velatorio, con las luces apagadas y todos llorando alrededor del niño. Pues realmente es todo lo contrario; lugares donde se respira optimismo y ganas de luchar, donde TODOS están unidos por la misma causa y donde, aunque parezca mentira, se pasan buenos momentos y cada uno pone lo mejor de sí para animar al resto.

Los padres afrontan la enfermedad de sus hijos con una entereza sobrehumana y son los auténticos héroes y precursores de ese buen ambiente. Esta enfermedad es tan inteligente que parece que incluso pierde el tiempo para elegir a los niños y a los padres, porque son todos excepcionales.

Cada año enferman en España más de 1200 niños de cáncer. De ellos, 250 no lo superarán. ¡¡¡ Doscientos cincuenta chavales preciosos, doscientos cincuenta enanos con toda la vida por delante !!! Casi nada. Y con ellos, 250 familias, 250 colegios, 250 barrios, 250 equipos de fútbol, escuelas de baile, etc.



ASOCIACIÓN “PABLO UGARTE”

UNIDOS CONTRA EL CÁNCER INFANTIL

¿Es posible esto?, ¿Es real? Pues sí, es muy real. Ocurre en España todos los años. No hay un culpable; es una auténtica faena fruto de la mala suerte, que lleva a la desesperación, a pensar que es una pesadilla lo que está pasando, a creer, a desear con toda tu alma, que vas a despertar y que todo ha sido un mal sueño; pero no, es muy real.

El cáncer es una enfermedad espectacular, tan espectacular y bonita que si fuera buena estaríamos hablando de una de las maravillas del mundo; es una enfermedad inteligente, que aprende a luchar contra la medicina, que cambia de rostro y se esconde o camufla en cualquier parte del cuerpo. Lo dicho, una maravilla, pero que al ser mala tenemos y debemos acabar con ella.

La APU se dedica actualmente a apoyar once proyectos diferentes contra esta impresionante enfermedad. Pero solo el cáncer infantil tiene más de 20 variantes distintas, por lo que podréis comprender que lo que la APU hace es un grano de arena en el desierto.

Necesitamos la ayuda de muchos para poder erradicar esta enfermedad, este sufrimiento, y que las familias de los niños enfermos lleguen al día de ver a sus hijos en la cama, durmiendo tranquilamente y sin esa angustia que la enfermedad provoca.

Ojalá este 15 de febrero sirva para concienciar a más y más personas de que hay un problema que es muy real y que puede tocar a cualquiera.... a cualquiera.

Mariano Ugarte Romero
Presidente de la Asociación “Pablo Ugarte”